

## Una experiencia galáctica

## LA HABITACION

Estará construida con una tela plástica y será inflable.

## Los huéspedes

llevarán trajes con velcro para sujetarse a las paredes en la gravedad cero.

## Las ventanas

Poseerán un sistema de cierre similar al diafragma de una cámara fotográfica.



No habrá muebles y tendrá sistemas de audio y video.

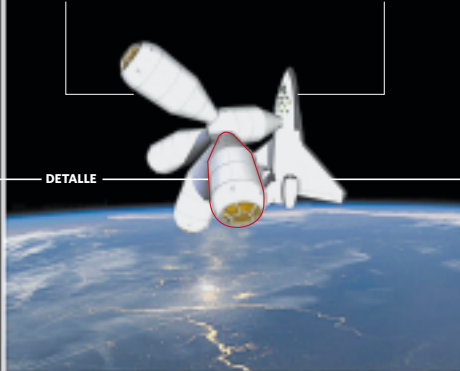
## EL HOTEL

Constará de 3 habitaciones y 2 módulos de servicio

Podrá albergar 4 huéspedes y 2 tripulantes.

La nave permanecerá acoplada durante la estadía de 3 días.

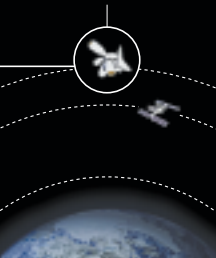
## DETALLE



## LA ORBITA

El hotel orbitará 15 veces al día la Tierra y viajará a 29.000km/h

GALACTIC SUITE  
La órbita se ubicará a 450 km de la Tierra



Fuente: GALACTIC SUITES

CLARIN

SERA INAUGURADO EN 2012 Y YA TIENE 28 RESERVAS DE 3 MILLONES DE EUROS POR 3 DÍAS

# El primer hotel espacial se pone a punto

En su cuento El Aleph, Borges escribió: "Vi en la tierra otra vez el Aleph (...) y sentí vértigo y lloré, porque mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre ha mirado: el inconcebible universo". En breve, cualquier persona acaudalada no necesitará ser astronauta para experimentar lo que el autor de Ficciones se permitió soñar.

El arquitecto español Xavier Claramunt es la cara visible de la firma catalana Galactic Suite, cuyo proyecto Galactic Suite Experience planea inaugurar el primer hotel espacial en 2012. Consultado por Clarín vía mail, Claramunt dio detalles sobre su construcción: "Tendrá cinco módulos prefabricados que se ensamblarán automáticamente en el espacio: un módulo de servicio (SM), tres de habitación (HM) y otro multifunción (MM).

En el SM se localiza el acceso al hotel desde el centro de lanzamiento, así como los servicios comunes. Los HM son módulos privados donde los turistas podrán descansar, experimentar la ingravidez, observar el espacio y la Tierra. Y en el MM se podrá hacer ejercicios e incluso "bañarse" en el Galactic Spa". El hotel orbitará a 450 km de la Tierra.

Claramunt explicó, además, cómo piensan trasladar a los huéspedes. "Los módulos se lanzarán mediante cohetes -provisos por la Agencia Espacial Europea- que los dejarán en una órbita de transferencia desde la cual llegarán a su órbita definitiva para ensamblarse automáticamente", aseguró. Estimó que a partir de 2012 se harán dos viajes semanales y que el hotel será visitado por 350 personas al año.

El proyecto -del que participan arquitectos e ingenieros aeronáuticos españoles y norteamericanos- está estructurado en va-

## El Rápido de la Vía Láctea

Admitámoslo: los brillantes relatos de ciencia ficción de Ray Bradbury o Stanislaw Lem ya no satisfacen. Ahora, como Cancún nos quedó chico, sólo nos resta veranear a todo lujo en la Constelación de Orión. Si el viaje a la Costa nos fatigaba porque eran cinco horas de ruta, recorrer cientos de kilómetros hasta dar con un hotel orbital exigirá una dosis mayor de paciencia y GNC. De todas maneras, no es sencillo imaginar al Discovery convertido en un micro de larga distancia y re bautizado como El Rápido de la Vía Láctea. Pero seamos optimistas: al

llegar al hotel, tal vez el botones sea un alienígena con tentáculos que cargará nuestras valijas a cambio de una propina mínima. Algunas preguntas que acosan al veranauta debutante: si el inodoro se tapa, ¿habrá soppa de goma o un desintoxicante

de átomos ACME (Asociación de Cloaquistas Multi Estelares)? Si se pelea con su pareja, ¿podrá separar el módulo sin naufragar en un agujero negro? ¿Los años-luz estarán sujetos a un programa de ahorro de energía como en la Argentina? Y la gran duda existencial: si alguien es lo bastante rico como para pagar millones por tres noches en el espacio... ¿para qué necesita mirar desde arriba a sus vecinos y pensar: "Perdedores: ¡son iguales a las hormigas!".

## IMPRESIONES

Carlos Maslaton  
cmaslaton@clarin.com

## Meter la pata hasta el caracú

## DISPARADOR

Marcelo A. Moreno  
mmoreno@clarin.com



Que un ex futbolista me more ante la prensa un incidente de un partido en un Mundial de fútbol ocurrido hace 22 años, a primera vista parece un episodio menor, más vecino a la anécdota que a la polémica. Sin embargo, cuando ese jugador es Diego Maradona, las declaraciones aparecen en un

diario inglés y se disculpa por el gol marcado a mano a los ingleses y agrega que si pudiera cambiaría la historia, muy otra es la historia al menos entre nosotros.

Maradona ahora jura que no dijo eso y que le va a pedir explicaciones al traductor. Si fuera así, algo más que explicaciones debería reclamar. Aquí la noticia hizo estallar a la tribuna: una consulta hecha por Clarín que recibió 12.122 respuestas mostró que casi el 67% de los consultados estaban en desacuerdo con la disculpa. Es decir, que le pareció perfectamente legítima -valga la paradoja- aquella acción ilegal.

Y entonces salta a cabecear el centro una auténtica tradición argentina: el culto a la transgresión, temática en la cual Maradona maneja la pelota como nadie. Porque es la estrella antisistema por vocación y elección: desde su admiración por el Che hasta su amistad con Castro y Chávez, pasando por sus caídas en las drogas que lo obligaron a gambetear la muerte, sus peleas con la FIFA y la AFA, su desafío casi perpetuo a toda forma de institución. Pero hay más: Maradona puso la garra allí donde tenía que meter la pata. No lo hizo ante cualquiera. Quebró las leyes que habían sido dictadas por los inventores del fútbol, los ingleses. Y, encima, después dijo que fue

"la mano de Dios". Como si sólo un dios fuera capaz que quebrar esas reglas o como si por designio divino, él las pudiera saltar.

Más todavía. La mano de Diego se mete en un pleito casi fundacional. Los ingleses atraviesan la historia argentina seguramente no como ángeles pero para muchos como demonios. El día de la Soberanía Nacional conmemora el combate de Obligado, contra invasores ingleses y franceses. La versión nacionalista del itinerario patrio -reivindicada por cierta izquierda- coloca a los ingleses en el papel de los malos de la película, rol que heredarán sus sobrinos norteamericanos.

Dos invasiones rechazadas en la Colonia; la primera deuda ex-

terna -el empréstito de la Baring Brothers-; el tratado posterior a la guerra contra Brasil, que independizó a Uruguay -Lord Ponsombey, mediador-; el trazado centralista de los ferrocarriles; el tratado Roca-Arriencan, todo matizado por la prosa implacable de Scalabrini Ortiz, más la introducción de dos de los deportes en los que los argentinos descolan, el fútbol y el polo, llevan la marca inglesa en el orillo.

Y allá, en el sur profundo, las Malvinas argentinas, que costaron guerra, honor, horror y muerte y siguen capturadas a manos inglesas. En ese profundo y complejo abismo metió la mano Maradona.